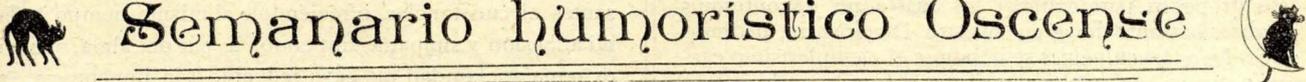


Franqueo
concertado


EL ALMA DE GARIBAY



Semanario humorístico Oscense

Director responsable, **D. Raimundo Vilas**Director literario **D. Fulano de Tal**La correspondencia á D. Raimundo Rodríguez
Calle de Ainsa, núm. 7. 1.º

Redactores los que vayan saliendo

Verá la luz cuando lo dejen, pero deseando ser leído de *títuli mundi* hará lo posible por salir á la calle los domingos antes de las once, aunque no haya salido el sol, para aprovechar el descanso dominical de sus lectores.

Precio de cada número, cinco miserables céntimos, o sea el precio de dos chorros.

Los números atrasados se rebajarán de precio, no sea que se rancien y después no los quieran por ningún dinero.

Para fuera de la capital bastará que los curiosos que nos quieran leer remitan á nuestro Administrador en sellos de correo o como Dios les dé á entender, cinco reales ó *sease* una peseta columnaria y tendrán buen humor un día á la semana por espacio de medio año. Si ustedes piden más, no tengo inconveniente en afirmar que son unos gorriones.

A los repartidores que nos pidan 25 números, se les hará la rebaja de costumbre.

PROPÓSITOS DE ESTA PUBLICACION

Los mejores del mundo, puesto que tratará de instruir deleitando, combatiendo de paso todo lo malo que, á juicio suyo, haya en la capital y su provincia, como, por ejemplo, el caciquismo que divide en castas y razas á los nobles descendientes de D. Ramiro.

Se admite la colaboración de cuantos estén identificados con el programa que antecede, siempre que no lo hagan en serio, porque para caras serias ya tiene suficiente el Director con la de su suegra.

Con fecha 6 y 7 del actual publicó un muy querido colega madrileño los dos siguientes articulitos que han sido reproducidos por la mayoría de nuestra prensa:

UN TELEGRAMA DE BARCELONA

Anoche recibió *La Epoca* y hoy copian todos los periódicos, un telegrama en el que constan estas palabras:

«El movimiento revolucionario de los pasados días fué promovido por los anarquistas y los *republicanos lerrouxistas*, y obedeció, etc...»

Basta leer cualquiera de los artículos ó párrafos ó incisos dedicados por *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Mundo*, *La Correspondencia*, etc. á los sucesos de Barcelona, para encontrar reunidos los calificativos más fuertes, más duros.

Todos son merecidos: sedición, traición, alevosía, crimen, cobardía, etc.

Como los anarquistas y *lerrouxistas* fueron los promotores del movimiento barcelonés, sobre ellos recaen los epítetos de los diarios liberales: los de traidores, sediciosos. todos. Pero hace pocos meses, esos mismos diarios dando cuenta del triunfo electoral de Sol y Ortega y Giner de los Ríos, y más tarde aun refiriendo el fracaso de los solidarios en las elecciones municipales, estamparon títulos como el siguiente: «Barcelona por España»; «El triunfo de España»; «Cataluña por la patria». Y explicando estos títulos y narrando sucesos y compulsando cifras venían en decir que el triunfo de los *lerrouxistas* era el triunfo de España. Por lo demás, lo propio venían diciendo desde que hubo solidarios en el Congreso.

¡Se han lucido, pues, los rotativos liberales! Al lado del resonante, del estupendo, del irreparable fracaso de Osorio y Gallardo, hay que apuntar el no menos evidente y estrepitoso de la prensa liberal.

¡Españolistas, defensores de España, patriotas los que han promovido y llevado á cabo el vergonzoso y barbaro crimen de Barcelona! ¡Los conocían bien los periódicos liberales! Y si los conocían ¡á valiente manada de fieras querían ligar la santa causa de la unidad nacional!

En el mismo telegrama de *La Epoca* encuentro estas palabras:

«El carácter c'erófobo del movimiento revela que estuvo organizado por personas que vienen haciendo tiempo á la campaña contra lo que llaman c'ericalismo».

«Han sido incendiados 17 edificios, entre iglesias y conventos; quedando destruidos algunos de ellos»...

«Las monjas fueron arrojadas á la calle y aventadas las cenizas de las muertas» (!).

¡Horroroso y canallesco y vilmente cobarde! Mas hay otra consecuencia quesacar, la más clara y la más importante: los traidores son tanto como traidores, anticatólicos; la traición y la impiedad se han hermanado en asqueroso consorcio.

Y nada más por hoy. Es preciso tiempo para meditar y que de la meditación resulte la luz que flote sobre el caos de sangre, ruinas y afrentas y disipe las tinieblas que recubren la faz del abismo de iniquidades cometidas en Barcelona por los amigos y panegirizados de *El Liberal*, *El Imparcial*, *La Correspondencia*, etc.

DESPUES DE LA JORNADA

Ya se va haciendo luz sobre los horribles sucesos de Barcelona, y dan ansias de cerrar los ojos para no ver.

Porque lo que vemos es mucho más triste que lo que sospechábamos.

Y no precisamente decimos esto por lo que hace á las demasías del populacho que de scontadas estaban: en otra parte está el origen de tanta tristeza.

Las circunstancias obligan á la pluma á detenerse aquí, bien á su pesar, y mientras llega el día de hablar claro y exigir todas, absolutamente todas los responsabilidades, abominemos de los modernos bárbaros que por espacio de seis días han convertido á la culta ciudad de Barcelona en teatro de las más repugnantes escenas.

Los templos, las casas de religión, los asilos de la horfandad, cuanto llevaba el sello de Dios y á Dios estaba consagrado ha sido principalísimo y casi único objeto de los desmanes de las turbas.

Con lo cual si por un lado se demuestra que han errado lo que en estos sangrientos sucesos han creído ver un movimiento separatista, y los que procediendo precipitada é injustamente, cuando menos, han levantado su voz contra Cataluña, víctima, que no autora de esos desenfrenos revolucionarios; por otro queda patente que la irreligión y el odio sectario ha sido el primer impulsor de las turbas desmandadas.

¡Siempre la irreligión atizando la tea de la discordia, subvertiendo á las gentes contra el orden y contra la patria!

Nada, ni aun la paz de los sepulcros han respetado aquellas hordas salvajes, para las cuales aun trata de hallar disculpa ó por lo menos atenuación el senador por Romanones y diputado de Lerroux, Sr. Sol y Ortega señalando como un progreso en los incendios de los conventos que antes se obligara á sus moradores á abandonarlos

¡A abandonarlos entre los más repugnantes desmanes de la canalla, donde no se les asesinó como en el Colegio de Hermanos Maristas! ¡A abandonarlos, dejando sin albergue á miles de asilados y desvalidos!

Por doloroso que todo esto sea, no nos sorprende. ¿Esque puede impunemente predicarse uno y otro día á las turbas el odio á la religión y á sus ministros y á las Congregaciones religiosas? ¿Es que las excitaciones al incendio y al pillaje y al asalto de los conventos repetidas uno y otro día en mítines y en periódicos y toleradas por la autoridad, no habían de producir su efecto?

Por eso nosotros, al protestar indignados contra todos esos atropellos, para calificar los cuales no encontramos palabras bastante duras en nuestro Diccionario, pedimos que á todos los culpables se imponga el ejemplarísimo castigo á que se han hecho acreedores.

Y adviértase que decimos á todos los culpables, entre los cuales serán los menos los que esgrimieron el puñal y aplicaron la tea.

Más, mucho más culpables son los que á ellos les han inducido con sus enseñanzas y propagandas.

Y aun los que, á título del mal menor y de pacificación de las conciencias, han permitido esas propagandas, elevándolas á la categoría de derecho.

¿Se persistirá todavía en tan nefanda política y en sistema tan abominable, cuyos frutos son los que acaba de probar Barcelona?

Intelligenti pauca.

PALABRAS DE ALIENTO

Nuestro amigo D. Raimundo Vilas, director responsable de esta publicación, desde hoy, como tendrán ocasión de ver nuestros lectores en la cabeza de la misma, ha recibido y nos remite para su inserción la siguiente carta encargándonos signifiqemos al venerable firmante de dicha misiva su profundo reconocimiento.

Al cumplir tan grato encargo, con la satisfacción que pueden ustedes suponer, no podemos contener la alegría que nos embarga y nos uni nos á la manifestación del Sr. Vilas que realmente está de enhorabuena por el documento recibido, dado el prestigio del que lo ha escrito.

Dice así:

Sr. D. Raimundo Vilas.

Muy señor mío y amigo de mi mayor consideración y estima: La noble y gallarda actitud tomada por usted en pro del semanario católico que labora en defensa de la Religión y las buenas costumbres intitulado EL ALMA DE GARIBAY, es de una ejemplaridad tan hermosa, cristiana y estimulante, que nos ha impresionado hondamente y no podemos menos de aplaudirla cuantos sentimos en el corazón la fe que confesamos con los labios.

La Buena Prensa; hé aquí la obra salvadora á cuyo fomento y propagación diariamente y con inusitada instancia nos llama nuestra Santa Madre la Iglesia, como necesidad apremiantísima hoy más que nunca. El celo por ella es ahora el signo más honroso y distintivo de los verdaderos fieles, de los fieles de más sentido práctico, de los fieles más conciertos de su deber de actualidad. Por el contrario, nada más triste que el espectáculo que están dando los católicos que, atrofiados por su indiferencia y tibieza, nunca acaban de enterarse de la importancia y transcendencia de su grande obra.

EL ALMA DE GARIBAY tiene defectos de fondo y de forma. Deben corregirse. Mas si por la calamidad de los tiempos, eso no fuera prontamente asequible, siga con ellos; que resultan en verdad insignificantes ante el sublime y santo fin que se persigue, en el que va cifrada la salvación de tantas almas y casi el único remedio del teme-

roso estado social en que hemos caído. No más consentir la bochornosa situación en que nos colocaría el hecho de que aquí donde hay *prensa mala*, no hubiera, bajo la bendición de nuestro Prelado, sucesor de los Apóstoles, *prensa buena* que contrarreste y repare los males que aquella causa.

Por lo tanto, mi querido y respetable amigo, á título de antiguo soldado de la prensa cristiana militante, me creo en el deber de felicitarle por su actitud, que tan bien responde á las palpitaciones de la vida católica en las presentes circunstancias, ofreciéndole al mismo tiempo toda mi adhesión y simpatía, sintiendo, á par del alma, que mi extrema ancianidad me haya reducido á la impotencia, y me impida prestarle otra mas efectiva cooperación.

A Dios rogando y con el mazo dando. Dios mejorará sus horas si usted se lo pide mediante la intercesión de nuestros santos patronos San Lorenzo y San Vicente, y si sigue aceptando con buena voluntad los sacrificios tan difíciles como meritorios que á todos nos impone la grande obra de la Buena Prensa.

De usted amigo y Capellán afectísimo

Vicente Carderera.

(Canónigo Doctoral)

Huesca 14 de Agosto 1909

EN EL AYUNTAMIENTO

Pues señor, gracias sean dadas á Dios y á los electores que el día 2 de Mayo votaron la candidatura del Sr. Castejón, tenemos un Alcalde que no lo merecemos.

¿Pruebas?

Las daremos otro día cuando acabemos de hacernos con ellas; mas para empezar bueno será hacer público y notorio la justicia que resplandece en todos sus actos, las ansiadas economías que va introduciendo en los gastos que dependen de la Alcaldía, el orden admirable en la distribución de todos los servicios, el celo por la prosperidad de la ciudad que le ha sido encomendada, la vigilancia constante de sus subordinados, la protección decidida á cuantos se distinguen en el cumplimiento de su deber, el noble afán por hacer desaparecer de la Corporación, que tan dignamente preside, antagonismos inveterados y fatalísimos prohibiendo usar las frases de mayoría y minoría, la gallarda independencia en que se mueve sin obedecer á hilos invisibles y su tacto y discreción en la dirección de las sesiones, que sentimos no vayan nuestros convecinos á presenciar. En fin, hemos alcanzado por la bondad del Señor un Alcalde de cuerpo entero.

¿Creéis que es ministerial el suelto que antecede?

Todo menos eso. Puede caberle á nuestra primera autoridad municipal la satisfacción de que su redactor es enemigo acérrimo y declarado de los *coram vobis* por las funestas consecuencias que suelen

acarrear à los que van dirigidos, en términos que jamás acostumbra à felicitar à ningún orador sagrado, al descender del púlpito, por muy entusiasmado que le haya dejado su oración; ni siquiera á los religiosos, no obstante estar éstos blindados contra la soberbia ó vanidad.

Más todavía; ni siquiera comulga en su escuela política, circunstancia que pudiera hacerle ver gigantes en los molinos de viento si fuera correligionario.

Hemos esperado algún tiempo para juzgar; hemos seguido paso á paso su conducta de hombre público y no podemos pasar más días sin demostrarle la gratitud de que nos hallamos poseídos por su acertada gestión; de lo contrario pecaríamos de desagradecidos, cosa fea en nosotros.

¿Queréis otra demostración de que el nuevo Alcalde que nos ha deparado la Providencia cumple como bueno? Recordad, pues, lo que el órgano caciquero dijo á raíz de salir triunfante su nombre de las urnas electorales. Manifestónos entre fingidos alardes de extemporáneo regocijo que iba à reirse del elegido, que se reiría... «hasta el tonto de Bolea», y en efecto, tal como nosotros predijimos, sin ser profetas, hase extinguido su risa antes de asomar á los labios. Únicamente el pobre Salvador, viéndose compelido por quien manda y temiendo quedarse de patitas en la calle sino complacía à quien paga, se nos descolgó el 6 del actual con un suelto inocentísimo al que puso una cabecera muy *llamativa* titulada LAS HAZAÑAS DEL ALCALDE y que resultó para el que lo escribió una plancha monumental.

Figúrense ustedes que el Presidente del Municipio recabó para sí, en la sesión del día 5, el derecho que le concede la ley de proveer la plaza vacante de inspector de servicios municipales, por defunción del que anteriormente la desempeñaba, y algunos ediles sostenían por el contrario que la provisión del cargo correspondía à la Corporación.

Autorizando las disposiciones vigentes à los señores Alcaldes para ese y otros nombramientos, negóse el nuestro, con muy buen acuerdo, à renunciar su prerrogativa y suspendiendo la discusión referente à este extremo, hizo pasar à otros asuntos de la orden del día.

Pues bien; à esto llama el chico ese de la prensa dar tremendo batacazo. Si todos los que da el Sr. Castejón son como el enunciado, à fe que sufrirá pocas contusiones. ¡Ah! y además toma pie para llamarle irónicamente (tratando de eclipsar à «Kossti») «cerebro prodigioso», «subli-

me Alcalde», «Cid trasnochado de la Alcaldía», «un fenómeno de Alcalde», y «César»; lindezas todas de su exclusivo repertorio y por lo que respecta à los Concejales que tuvieron que renunciar à su pretensión, dice que «La protesta subsiguiente fué dura, (¿más que tu mollera?) enérgica, (cuando van varios contra uno se despliegan grandes energías) como las circunstancias lo demandaban, (ya lo creo; tal vez sea esto la causa de que no llueva... hasta que se encapote el horizonte) con un voto de censura para el señor Castejón. ¡El primero!»

¿De veras? ¡Qué horror! Pues si à este voto siguen otros prodigados con la misma *substancia*, no creemos que emboten por muchos que sean sus laudables iniciativas.

Adelante, señor Alcalde; mientras persevere usted en el camino emprendido, EL ALMA estará á su lado, por consiguiente... «alma y calma».

Y ya que tenemos la pluma en movimiento, bueno será también hacer constar que el muchacho de referencia, aunque por encargo, tampoco pierde ripio en irle dando tal cual *picotazo* à nuestra primera dignísima autoridad civil siempre que, à su juicio, se le presenta ocasión de hacer méritos ante el amo. Por ejemplo: cada vez que da cuenta de que el señor Solano ha pasado alguna comunicación à los Alcaldes, y termina conminando su incumplimiento con la multa respectiva, agrega, por vía de comentario: «¡siempre la manía de las multas!», «¡cuidado con las multas!», «¡pero qué afición tiene este señor à las multas!» y así sucesivamente.

¡Ah, señor gobernador! V. S. no ha estudiado el medio de dar gusto à Salvadorcito, y sobre todo al que mueve su mano, y de aquí los susodichos *picotazos*. Otros antecesores suyos han sido más afortunados que V. S. por haberse detenido algo en el mencionado estudio, y esto era entonces una balsa de aceite. Cuando llegaba, *verbi gratia*, una época como la del 2 de Mayo último venían votos de vino, votos de aceite y de los otros; ¡qué ricos! ¡Y qué paz tan octaviana! ¿No aspiraría V. S. à disfrutarla? Si lo desea, nosotros le facilitaremos la fórmula sin que le cueste un céntimo y sin interés alguno de nuestra parte. Redúcese simplemente à variar el final de las comunicaciones con este ligerísimo aditamento: «La multa à que me refiero en el párrafo anterior no tendrá validez ni causará efecto alguno si no va acompañada del *regium exequatur* de la botica». «Care-

ciendo de este requisito lejos de imponérsela á usted me permitiré remitirle un paquetito del afamado guirlache de casa de Vilas».

CHILINDRINAS

A D. Pedro Martínez Baselga.

ZARAGOZA.

Dice usted con grande acierto en «SOCIOLÓGIA Y PEDAGOGÍA» que «La sociedad infantil es un reflejo exacto de la sociedad de los mayores»; y como en aquélla figurarán tres tipos «sui géneris», *la mona sabia, el tonto y el canelo*, dedúcese que en la de «los niños grandes» no han de faltar tampoco *cómicos sabihondos, tontos que hagan tontear y canelos* ó verdaderos «tontos» que carguen con el «mochuelo» en todo.

Usted con su libro citado ha sabido descubrir la herida; ahora sólo falta curarla; los medios usted mismo los indica, al señalar el mal.

No me detendré á hacer la crítica de su hermoso libro, porque otras plumas ya lo han hecho con mucho más acierto que yo pudiera hacerlo, pero deseando sacar de él algo de «substancia», apropiado á la índole del periódico que estampa en sus páginas estas *Chilindrinas*, parece que me encuentro en época de *pastelear*, es decir, de elecciones. ¿Qué sucede entonces? Sucede lo que todos sabemos: lo que ya decía un fabulista hablando de las revoluciones que al fin y al cabo REVOLUCIONES REVUELTAS son las elecciones: «*los coscorrones* son para los buenos y las castañas son para los malos».

¿Y quién no ve también en las elecciones esos tres tipos, *mono, tonto y canelo*? El primero indudablemente es el cacique, el segundo el que procura endiosar á su dueño y señor, (con fines particulares, por supuesto,) y el último es el que paga el pato, esto es; el que da su nombre para después verse despreciado de aquel á quien con su sufragio ha elevado al pináculo de sus soñadas ambiciones.

Yo desearía, señor Baselga, que poniendo el dedo en la llaga hiciera otro libro semejante al que motiva este escrito, al que auguro un éxito y así lo desea su affmo. s. s.

Sebastián Mas

Roda (Huesca)

(Campeón)

¡AHORA VOY...!

Apreciado Director;
Este humilde redactor
Agradece el interés.

Sí, señor,

Con que esperan mi entremés...

Este llega ya á su fin;

Le doy ya la última mano

Puedo decir,—y no en vano—

Que habrá para un folletín

Hasta que acabe el verano.

Dentro de una semanita

Obrará ya en su poder—

Sino lo echan á perder

—Cosa que Dios no permita—

y entonces habrá que ver,

...La acción es en el infierno

Los personajes, sabidos...

ni por el necio más duro

ó el filósofo más tierno

Podrían ser confundidos...

...El que habla v. g. al final

Héroe en «mil lances de amores»

No se escapa ni á un mortal

me río yo,—al ver al tal—

De los peces de colores;

¿Pues y el hombre de la acción?

No a 'mite comparación

Con ningún otro, ¡pardiez!

Su nombre es de bicarbón—

—atos y suena á almirez...»

En fin, pronto lo verán

Y entonces decidirán

Si es digno de ver la luz

Y si es que á la luz lo dan

Pongin delante una cruz

BOTICARIO

CORRESPONDENCIA

Sr. D. Silvio Kos:ti: Hoy suspendemos las hostilidades contra usted y no volveremos á reanudarlas hasta que demos á conocer á nuestros lectores y á *alguno más* el desesperado pataleo que tuvo la mala ocurrencia de trasladar á las columnas del *Chiflete*, donde *todo* se admite, el lunes 9 del actual.

Apenas tuvieron conocimiento nuestros colaboradores de *su hazaña*, han llovido en esta redacción originales que iremos dando á conocer en pequeñas dosis para que no se le atraganten, y estalle como un triquitraque, porque al paso que va usted de tomarse un berrinchín por cada escrito nuestro nos tememos que adquiera alguna afección cardíaca y no queremos cargar con la responsabilidad de un *darwini-omicidio*. Todo menos eso; Dios no quiere la muerte del pecador sino que se convierta y viva.

Fieles por tanto, á nuestro propósito copiaremos antes de nada las cuartillas íntegras que remitió usted al amigo Marifóns á principio de semana para que se enteren de su desahogillo cuantos tengan el buen gusto de no leer el papel que dicho amigo suyo emborriona y puedan hacer los nuestros sus respectivos comentarios. Los de EL ALMA DE GARIBAY vendrán después ya que con la *sabrosa* literatura que aquellos renglones destilan tenemos tela cortada para rato ínterin se emboban con la lectura de los mismos cuantos le han querido hacer pasar á usted por literato de altos vuelos.

Sr. D. Luis de Castro.—Muniesa: Recibida en esta redacción la protesta contra *El Diario de Huesca* que se publicará en otro número.